

Quinta semana de Cuaresma C

Introducción a la semana

Con esta semana entramos ya en la que se llamaba Semana de Pasión. La previa a la semana santa. Por eso en la liturgia el atentado contra el inocente adquiere un cierto relieve. Las variadas lecturas de cada día de la semana se mueven entre los ataques a inocentes en la primera lectura –Susana, Sidrac, Misac y Abdénago, el justo de Jeremías- y la acción salvadora de Dios –la serpiente de bronce, la promesa de Dios a Abrahán y a Ezequiel-. La lectura evangélica nos ofrece el largo encuentro dialéctico de Jesús con las autoridades religiosas judías que expone el Evangelio de Juan. Encuentro, sin duda ilustrativo, porque da oportunidad a Jesús a exponer quién es, cuál es su relación con el padre y a qué ha venido. No convence a las autoridades y éstas traman su muerte: otro inocente para el que se quiere la muerte.

El jueves 25 se celebra la solemnidad de la Anunciación del Señor. Cuestiones de tiempos biológicos exigen celebrar esa fiesta: nueve meses antes del nacimiento de Jesús. La fiesta es muy antigua, tanto o más que la Navidad. Se celebra el momento culminante de la historia, la Encarnación del hijo de Dios. Eso sí, oculta en el seno de María. La fiesta tiene entidad en sí misma, no se necesita encajarla en la catequesis cuaresmal.

Fray Juan José de León Lastra, OP

CPJA - Valencia

(con permiso de dominicos.org)